

TRACTOR GRANDE SE COME AL PEQUEÑO



Solo los grandes sobreviven:
lo que realmente asfixia
a los agricultores

1. INTRODUCCIÓN

Los [primeros meses de 2024](#) fueron testigos de una oleada de protestas de agricultores de toda Europa, que bloquearon carreteras, impidieron el paso de fronteras y se manifestaron ante edificios gubernamentales e instituciones de la Unión Europea. Las imágenes de estas protestas, sobre todo las de agricultores enfurecidos en Bruselas, enviaron un poderoso mensaje que caló en las agendas de muchos políticos justo antes de las elecciones europeas.

La mayoría de las preocupaciones planteadas por los agricultores se centraban en las [dificultades sociales y económicas](#) y en la escasez de ingresos. Sin embargo, grupos de interés con mucho poder, como la Copa-Cogeca, la confederación europea de lobbies agrarios, y políticos conservadores y de extrema derecha, aprovecharon la oportunidad para utilizar como chivo expiatorio la normativa medioambiental de la UE. En los meses siguientes a las protestas, los políticos de la Comisión Europea, el Parlamento Europeo y los gobiernos nacionales consiguieron desechar los planes para [reducir el uso de plaguicidas](#), [mejorar el bienestar animal](#), [elevar las normas de protección de la naturaleza](#) en la Política Agrícola Común (PAC) y [casi lograron](#) congelar los planes de la UE para restaurar la naturaleza. Mientras tanto, la UE no adoptó [ninguna política importante](#) en el marco de su estrategia de sistemas alimentarios sostenibles «de la granja a la mesa».

Esta respuesta política ha desviado la atención de las principales preocupaciones planteadas por los agricultores, y pasa por alto el hecho de que los agricultores dependen de un entorno natural sano y están en primera línea de la crisis climática.

¿Qué está pasando realmente?

Este informe, encargado por la Unidad Europea de Greenpeace, analiza los datos y las tendencias del sector agrario de la UE que la mayoría de los políticos se resisten a abordar. Destaca las tendencias macroeconómicas del panorama agrario de la UE, examinando las categorías de explotaciones según su rendimiento económico. El análisis revela que el actual sistema agroalimentario obliga a los agricultores a industrializarse y aumentar la producción para mantenerse en el mercado, lo que provoca la quiebra de muchos pequeños agricultores. Este círculo vicioso, que agota las oportunidades de empleo y los medios de subsistencia rurales, se sustenta en el reparto desigual de las subvenciones públicas, que favorecen a las explotaciones más grandes, y en la incapacidad política para hacer frente a estas desigualdades.

Presionar a los agricultores para que se hagan grandes o quiebren no hace nada para abordar el poder de mercado de los grandes minoristas y las empresas alimentarias, que pueden imponer precios bajos a los agricultores por lo que producen, manteniendo la injusta distribución de los beneficios de la producción alimentaria. También se corre el riesgo de aumentar la contaminación, con el consiguiente empeoramiento del bienestar animal y el aumento de los efectos sobre la salud.

Es probable que la aceleración de la industrialización de la agricultura incremente la contaminación, aumente el maltrato de los animales de granja y, en consecuencia, empeore el impacto sobre nuestra salud. Presionar a los agricultores para que se hagan grandes o quiebren tampoco hace nada

para abordar el poder de mercado de los grandes minoristas y las empresas alimentarias, que pueden imponer precios bajos a los agricultores por lo que producen, manteniendo una distribución injusta de los beneficios de la producción alimentaria.

La recién elegida Presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, [ha prometido](#) equilibrar sostenibilidad y competitividad en la alimentación y la agricultura, pero hasta ahora no ha conseguido garantizar unos ingresos justos a los agricultores ni ha hecho nada para apoyar la transición hacia una agricultura sostenible en armonía con la naturaleza. A menos que los políticos cambien el rumbo de las políticas agrarias de la UE, el campo europeo seguirá plagado de contaminación por desempleo y de una agricultura industrial destructora de la naturaleza.

2. LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES PIERDEN TERRENO

En los últimos años, el número de explotaciones agrarias en la UE se ha desplomado a un ritmo alarmante. Según Eurostat, en 2020 quedaban 9,1 millones de explotaciones, unos 5,3 millones menos que en 2005, lo que supone un descenso del 37% en 15 años.

Por chocante que sea esta cifra, también oculta una enorme disparidad: **son sobre todo las explotaciones de pequeña escala las que están desapareciendo.**

De los 9,1 millones de explotaciones agrarias de la UE, la Comisión Europea estima que sólo unos 3,6 millones son "[explotaciones comerciales](#)", es decir, lo suficientemente grandes como para proporcionar a los agricultores su empleo principal y un nivel de ingresos suficiente para mantener a sus familias¹. Este informe se centra en estas explotaciones comerciales como el grupo clave que experimenta las dificultades sociales y económicas planteadas por los manifestantes. A efectos del análisis, las explotaciones comerciales se han dividido en tres categorías en función de su **producción económica anual**²: pequeñas explotaciones, explotaciones medianas y grandes, y grandes empresas agrícolas o mega explotaciones.

Los aproximadamente 5,5 millones de explotaciones restantes en la UE se consideran pequeñas explotaciones de (semi)subsistencia, en las que buena parte de la producción se consume en la propia explotación y que no proporcionan los ingresos principales a sus propietarios³.

El análisis del número de explotaciones dentro de cada categoría demuestra que las pequeñas explotaciones, incluso las clasificadas como comerciales por la Comisión Europea, son una especie en extinción.

1 En la práctica, [para ser clasificada como comercial](#), una explotación debe superar una dimensión económica mínima. Dado que existen diferentes estructuras agrarias en los distintos Estados miembros de la Unión Europea, se establece un umbral de dimensión económica mínima diferente para cada Estado miembro.

2 La producción económica o [producción estándar](#) de una explotación se calcula a partir del valor monetario medio de la producción agrícola de una explotación a precio de mercado, en euros por hectárea o por cabeza de ganado. No incluye las subvenciones.

3 Estas explotaciones no forman parte del conjunto de datos de la Red de Información Contable Agrícola (RICA), por lo que no se incluyen en el análisis.

4 La RICA define las explotaciones comerciales como aquellas con una producción estándar (PE) igual o superior a 4.000 euros anuales. El umbral específico varía en los distintos Estados miembros de la UE, de 4.000 a 50.000 euros. Sin embargo, antes de 2017, varios Estados miembros consideraban 2.000 euros como el umbral mínimo. Dado que nuestro análisis abarca el periodo 2007-2022, hemos incluido estas explotaciones en nuestro análisis y forman parte de la categoría de pequeña escala.



Cuadro 1. Categorías de explotaciones comerciales utilizadas en este informe

En 2007 había en la UE **4,3 millones de pequeñas explotaciones comerciales**, pero en 2022 sólo quedarán 2,4 millones, lo que supone un descenso del 44% en sólo 15 años. No obstante, las pequeñas explotaciones siguen constituyendo dos tercios de las explotaciones comerciales de la UE y representan más del 75% de las explotaciones de Bulgaria, Chipre, Grecia, Croacia, Hungría, Lituania, Letonia, Malta, Polonia, Portugal, Rumanía y Eslovenia. El número de explotaciones de subsistencia no comerciales también ha disminuido, con una **pérdida aproximada de 4,6 millones** entre 2005 y 2020.

Esta tendencia se invierte en las categorías de explotaciones más grandes. **El número de mega-explotaciones** -aquellas con un rendimiento económico superior a 250.000 euros anuales- **creció más de la mitad** (+56%) entre 2007 y 2022. Éstas se

concentran en gran medida en siete países de la UE: Bélgica, Dinamarca, Alemania, Francia, Luxemburgo, Países Bajos y Eslovaquia, donde más del 25% de las explotaciones son muy grandes.

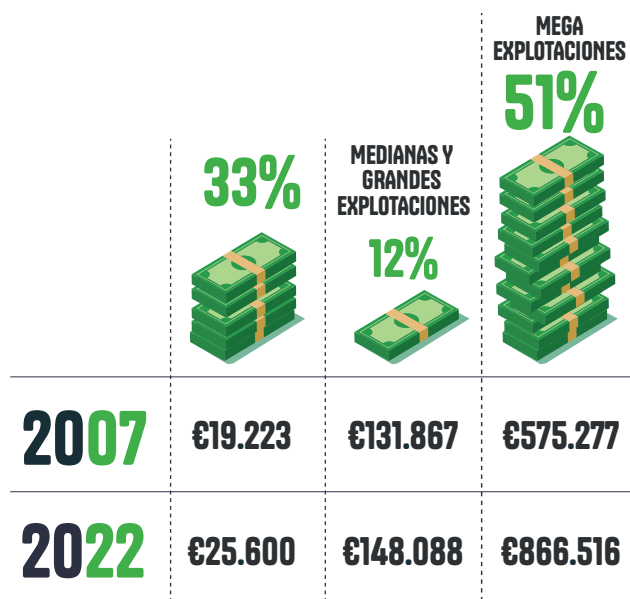
Un examen más detallado de la categoría de mega-explotaciones muestra que **las mega-explotaciones de mayor tamaño son las que han experimentado un crecimiento más significativo**. Dentro del grupo de las mega-explotaciones, el número de grandes mega-explotaciones con una producción superior a 500.000 euros **casi se duplicó**, creciendo un 96%. Ahora hay cerca de 117.000 de estas gran mega-explotaciones.

Aunque ahora **hay menos explotaciones comerciales**, están produciendo más si se mide el valor económico medio de su producción. La



Cuadro 2. Evolución del número de categorías de explotaciones comerciales entre 2007 y 2022

producción económica por explotación creció entre 2007 y 2022 en la UE, siendo **las explotaciones comerciales de mayor tamaño las que más impulsaron este aumento**, con un incremento de su producción del 51%. El único grupo de explotaciones excluido de esta evolución es el de las de menor rendimiento económico, inferior a 25.000 euros anuales.



Cuadro 3. Evolución de la producción económica media por categoría de explotación comercial entre 2007 y 2022

La presión ejercida sobre las explotaciones para que aumenten su producción económica, que a menudo va seguida de prácticas agrícolas industriales más destructivas, también significa que el poder económico de la agricultura **sigue concentrándose en manos de unas pocas explotaciones.**

En 2022, un grupo de aproximadamente 250.000 de las explotaciones más grandes en términos de producción económica, que representan **sólo el 8% del número total de explotaciones, produjeron casi el 60% de la producción económica total.** Si se profundiza en esta categoría, se observa que **sólo el 3% de las explotaciones**, es decir, las 117.000 más potentes económicamente, con una producción superior al medio millón de euros al año, **representan el 39% de la producción económica global** de la agricultura de la UE.

Los países más afectados, donde las mega explotaciones representan al menos el 50% de la producción, son Bélgica, Bulgaria, República Checa, Dinamarca, Alemania, Estonia, Francia, Hungría, Luxemburgo, Países Bajos, Suecia y Eslovaquia.

El poder económico de este grupo de mega explotaciones es considerable y sigue creciendo. Mientras que el número de estas explotaciones aumentó entre 2007 y 2022, su participación en la producción económica agrícola global creció aún más. La parte de **la producción económica global correspondiente a las explotaciones que producen más de 250.000 euros al año creció un 134%**, mientras que el número de estas mega explotaciones sólo aumentó un 56%.

3. MÁS PARA LOS MENOS

Junto con el aumento de la producción económica de la mayoría de las explotaciones, **la renta media de todas las explotaciones comerciales se ha más que duplicado** entre 2007 y 2022, **pero de forma desigual.** Mientras que la renta media de las pequeñas y medianas-grandes explotaciones creció un 33% y un 22%, respectivamente, en el caso de las mega explotaciones creció casi tres veces más rápido (84%).

Un examen más detallado de las explotaciones más pequeñas revela que **la renta media de las explotaciones con menos de 15.000 euros de producción económica anual en realidad ha disminuido un 18%**, dejando a las explotaciones más pequeñas en la peor posición.

La renta de una explotación refleja lo que los agricultores obtienen de su producción, así como cualquier subvención pública, a cambio del

- Pequeñas
- Medianas y grandes
- Mega

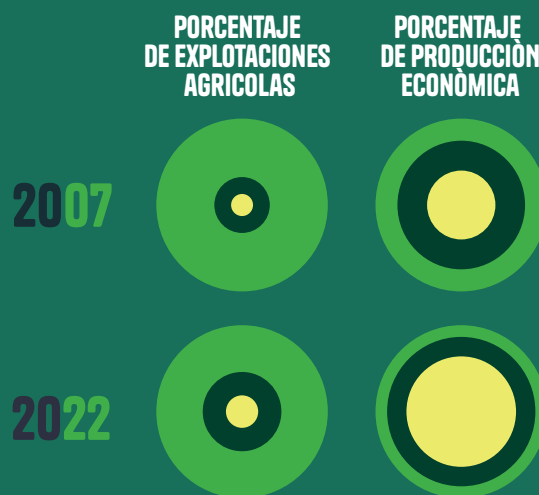


Gráfico 2. Evolución de la parte de la producción económica global correspondiente a las distintas categorías de explotaciones comerciales entre 2007 y 2022.

	PEQUEÑAS EXPLOTACIONES	MEDIANAS Y GRANDES EXPLOTACIONES	MEGA EXPLOTACIONES
	33%	22%	84%
2007	€8.759	€45.286	€114.727
2022	€11.682	€55.422	€210.667

Tabla 4. Evolución de la renta media por categorías de explotaciones comerciales entre 2007 y 2022

trabajo que realizan, una vez restados los costes y las inversiones. Los costes relacionados con los plaguicidas, los fertilizantes, la mano de obra y las inversiones en equipos, así como el valor de la producción, repercuten en los ingresos globales de una explotación, junto con la escala de producción.

En el sistema agroalimentario actual, **muchos agricultores se ven obligados a aumentar la producción si quieren incrementar sus ingresos.** Algunos encuentran el capital para hacerlo, otros no. Además del crecimiento desigual de los ingresos, el acceso de los agricultores a la financiación y las subvenciones públicas también es muy desigual, siendo las mega explotaciones las que tienen mejor acceso tanto a las subvenciones como a la financiación privada.

La Política Agrícola Común (PAC) de la UE es la principal fuente de subvenciones públicas para los agricultores europeos. Representa **más del 30%** del presupuesto total de la UE, y más de **dos tercios** del presupuesto de la PAC se desembolsan en forma de pagos directos, en su mayoría basados en la cantidad de tierra cultivada. Dada la desproporcionada proporción de tierras controladas por las explotaciones con mayor rendimiento económico (véanse los datos más abajo), estas explotaciones también reciben una parte desproporcionada de las subvenciones públicas. Aunque **las mega explotaciones sólo representan el 8% de las explotaciones agrarias de la UE, reciben el 37% de las subvenciones de pago directo** a las explotaciones comerciales, al tiempo que aumentan sus ingresos (como se muestra más arriba). **Las pequeñas explotaciones comerciales sólo reciben el 25% de las subvenciones**, a pesar de que más de dos tercios de las explotaciones comerciales de Europa son de pequeña escala.

Al igual que ocurre con las subvenciones públicas, el acceso a la financiación privada está sesgado a favor de las explotaciones más grandes. Según [un análisis](#) del Banco Europeo de Inversiones (BEI) sobre la financiación de las empresas agrícolas y agroalimentarias, las explotaciones más grandes son las que tienen mejor acceso a la financiación privada. El análisis realizado para este informe muestra que, en 2022, **las mega explotaciones poseían el 70% de la deuda total del sistema agrícola de la UE.** Las pequeñas explotaciones tienen el mayor «déficit de financiación»: necesitan crédito pero no pueden acceder a él. El informe del BEI subraya que **los jóvenes agricultores y los que desean realizar inversiones respetuosas con el medio ambiente tienen especiales dificultades para obtener préstamos.**

En general, el sector agrario **depende cada vez más de la financiación bancaria**, lo que permite a los financiadores privados determinar el rumbo de la agricultura europea. Es mucho más probable que estos actores den prioridad a los beneficios rápidos y a la rápida rentabilidad del capital que a la salud y resistencia del sistema alimentario o al bienestar de las zonas rurales.

Aunque los ingresos netos de muchas mega explotaciones han aumentado, también lo han hecho sus deudas. En conjunto, las explotaciones tienen ahora un 30% más de deuda que en 2007, pero no todas han disfrutado de un acceso similar al capital. Las pequeñas y medianas-grandes explotaciones han reducido su deuda, mientras que las **mega explotaciones han aumentado sus préstamos en casi un 90%.** Esto puede crear un círculo vicioso, alimentando aún más el impulso de «ir a lo grande o quebrar», ya que las explotaciones necesitan aumentar la producción para devolver sus préstamos.

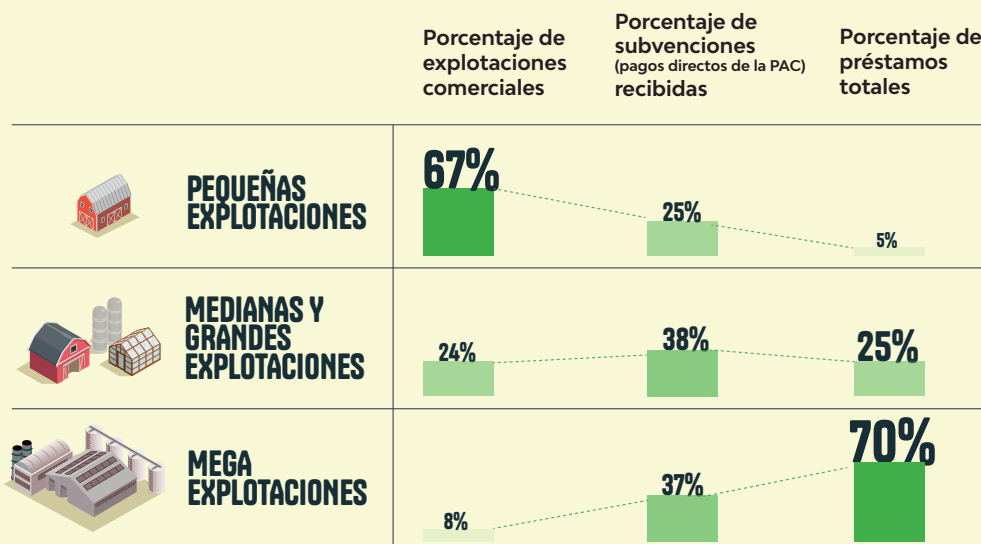


Tabla 5. Proporción de ayudas públicas y préstamos privados para diferentes categorías de explotaciones comerciales en 2022

4. UN CAMPO EN DECLIVE

Aunque la producción económica y los ingresos monetarios han aumentado en el sector agrícola de la UE en general, esto no se ha traducido en más puestos de trabajo o menos precariedad en las zonas rurales. Por el contrario, un número cada vez menor de agricultores explota cada vez más un medio ambiente que ya está gravemente agotado y sufre, y el poder económico de la agricultura sigue estando muy concentrado.

El número total de «unidades de trabajo anuales⁵» (incluido el trabajo remunerado y no remunerado) en la agricultura de la UE disminuyó casi un 38% entre 2007 y 2022. Más específicamente, las pequeñas explotaciones experimentaron un descenso del 58%, pasando de 6,5 millones de puestos de trabajo en 2007 a 2,7 millones en 2022, **una pérdida de aproximadamente 3,8 millones de puestos de trabajo a tiempo completo.**

Las pequeñas explotaciones también representan el 60% de la mano de obra no remunerada en las explotaciones, normalmente compuesta por miembros de la familia. La mano de obra no remunerada ha disminuido un 44% -el doble de rápido que la mano de obra remunerada en todas las explotaciones, que cayó un 21%-, erosionando

5 Una **unidad de trabajo anual** representa el empleo equivalente a tiempo completo en una explotación agraria, es decir, el total de horas trabajadas dividido por la media anual de horas trabajadas en empleos a tiempo completo en cada país. Una unidad de trabajo anual corresponde al trabajo realizado por una persona ocupada a tiempo completo en una explotación agraria.

los cimientos de la «agricultura familiar», a menudo citada como la principal forma de agricultura en la UE.

La pérdida de puestos de trabajo en las pequeñas explotaciones no se ha visto compensada por el crecimiento del empleo en las grandes. Las explotaciones de tamaño medio-grande también han perdido puestos de trabajo, y en las mega explotaciones, el empleo sólo creció en 306.000 puestos, pasando de 1.219.000 a 1.525.000 empleos entre 2007 y 2022.

Mientras disminuye la mano de obra en el sector agrario y aumenta la producción económica global, el ganado, medido en unidades ganaderas⁶, y las tierras agrícolas cultivadas⁷ se concentran cada vez más. El 8% de las explotaciones con mayor producción controlan actualmente el 63% del ganado y el 36% de las tierras agrícolas de la UE. Esto deja a dos tercios de las explotaciones de la UE -el 67% con menor rendimiento económico- con sólo el 11% del ganado y el 25% de las tierras agrícolas.

6 Una **unidad de ganado** mide de manera uniforme diferentes especies y edades de animales de ganadería, desde vacas hasta aves de corral, y describe el valor económico del animal. Por tanto, una unidad no corresponde a un solo animal.

7 Las tierras agrícolas cultivadas (o **superficie agrícola utilizada**) se definen como la superficie total ocupada por tierras de cultivo, praderas permanentes, cultivos permanentes y huertos utilizados por la explotación agrícola, independientemente del tipo de tenencia o de si se utilizan como parte de tierras comunales.

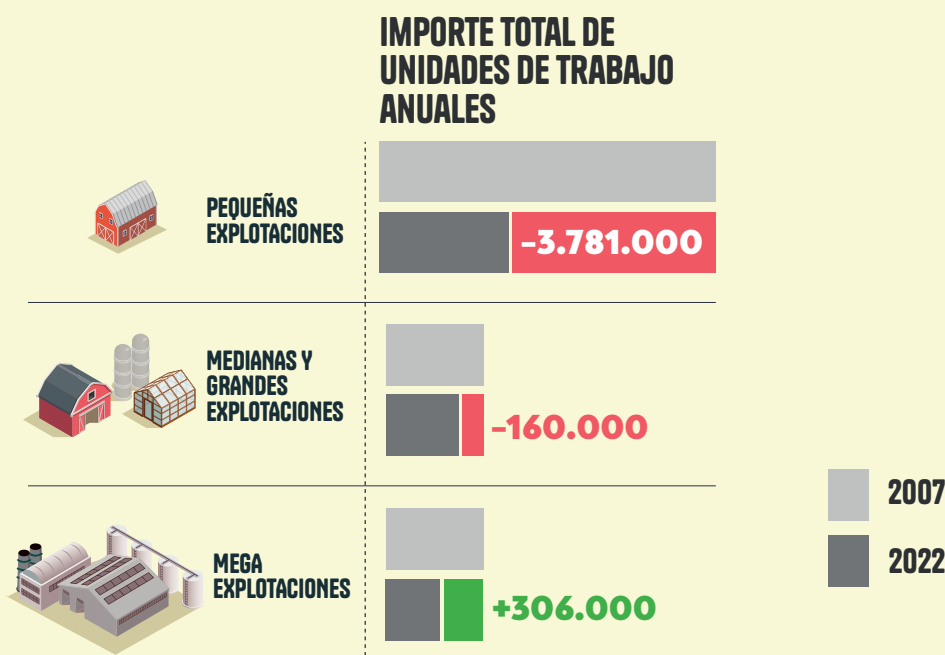


Tabla 6. Cantidad y variación de las unidades de trabajo anuales en diferentes categorías de explotaciones comerciales entre 2007 y 2022.

5. ESPAÑA : LAS MEGA EXPLOTACIONES SE DUPLICAN Y SU PRODUCCIÓN ECONÓMICA SE MULTIPLICA CASI POR CUATRO

La presión sobre los agricultores para que aumenten su rendimiento y producción, o de lo contrario corren el riesgo de quebrar, también es evidente en España. Al igual que en el resto de la UE, las pequeñas explotaciones están desapareciendo, la agricultura está perdiendo puestos de trabajo, mientras que el número de mega explotaciones industriales crece junto con su poder económico y su control.

- Entre 2007 y 2021, **cerca del 18% de las explotaciones españolas han desaparecido.** Pero esta reducción afecta exclusivamente a las **pequeñas explotaciones comerciales, que han disminuido un 36%.** Siguen siendo, sin embargo, la columna vertebral de la agricultura española, representando más del **60% de las explotaciones en España.**
- Al mismo tiempo, el número de **mega explotaciones** (con un rendimiento económico superior a 250.000 euros) **se ha más que duplicado (+105%).** Entre estas mega explotaciones, el número de las más grandes (con una producción económica superior a 500.000 euros) ha crecido aún más, un asombroso 161%. En 2007 sólo había 5.250 mega explotaciones de este tipo, y en 2021 ya son 13.690.
- La mayoría de las explotaciones producen ahora más también en España. La producción económica por explotación se duplicó de media (+104%) entre 2007 y 2021, con las mega explotaciones a la cabeza del crecimiento y **aumentando su producción media en un 133%** por explotación. En la categoría de mega explotaciones, las explotaciones con mayor producción económica (de más de 500.000 euros) aumentaron aún más su producción económica (+242%).
- Aunque el número de mega explotaciones aumentó entre 2007 y 2021 (+105%), la producción económica global de esta categoría de explotaciones creció aún más, un impresionante **379% entre 2007 y 2021.**
- Las mega explotaciones produjeron la mitad de la producción económica total en 2021, lo que indica una fuerte concentración del poder económico en manos de relativamente pocos agricultores y empresas. Si se profundiza en la categoría de las mega explotaciones, se observa que **sólo el 3% del total de las explotaciones** -a saber, las 13.690 más poderosas económicamente, con una producción superior al medio millón de euros al año- **controlan el 36% de la producción económica total de la agricultura española.**
- Entre 2007 y 2021, la **renta neta media por explotación** de todas las explotaciones comerciales también en España aumentó un 46%, pero estas cifras ocultan una drástica disparidad. De hecho, sólo las **mega explotaciones, en España han aumentado su renta neta media desde 2007 en un 82%,** mientras que todas las explotaciones económicamente **más pequeñas han perdido en renta media.**
- Las desiguales mejoras en la renta se perpetúan por la desigual distribución de las subvenciones públicas de apoyo a los agricultores. Aunque las **mega explotaciones representan sólo el 7%** de las explotaciones agrícolas en España, **reciben el 23% de las subvenciones de pago directo** de la Política Agrícola Común de la UE para las explotaciones comerciales. En comparación, las pequeñas explotaciones comerciales, que representan el 61% de las explotaciones y donde la renta media ha disminuido, recibieron solo el 29% de las subvenciones en 2021.
- Las explotaciones más grandes son también las que mejor acceso tienen a la financiación privada, ya que **poseen el 53% de la deuda** total del sistema agrario español. Las mega explotaciones también **han aumentado fuertemente sus préstamos en un 248%,** mientras que las pequeñas explotaciones han reducido sus préstamos en un 36%.
- Como consecuencia de todo ello, en conjunto, el empleo agrario se ha mantenido relativamente estable en España y la suma de unidades de trabajo anuales (incluyendo trabajo remunerado y no remunerado) ha aumentado ligeramente, cerca de un 4%, entre 2007 y 2021. Sin embargo, esta cifra oculta el hecho de que **las pequeñas explotaciones perdieron 287.000 puestos de trabajo** (unidades de trabajo anuales) durante ese periodo, es decir, **cerca de la mitad de su mano de obra.**
- **Como grupo, las mega explotaciones también albergaban un desproporcionado 77% de los animales de granja** (estimado en unidades de ganado) en 2021 y controlaban el 19% de la superficie agrícola en España, a pesar de constituir poco más del 7% de todas las explotaciones.

6. CONCLUSIONES

Europa está perdiendo rápidamente agricultores y empleos agrícolas, con la desaparición de millones de explotaciones a pequeña escala. Desde 2007, la UE ha perdido casi **dos millones de explotaciones comerciales**, la mayoría de ellas pequeñas explotaciones que han cerrado o se han ampliado a niveles industriales de producción. Mientras tanto, el número de mega explotaciones ha crecido más de la mitad. Por término medio, todas las explotaciones restantes están generando más producción económica e ingresos para los agricultores (subvenciones incluidas), pero el grupo de las mega explotaciones ha registrado los aumentos más significativos tanto en producción como en ingresos.

A pesar de estos aumentos, muchos agricultores siguen luchando, lo que subraya que no todos los productores comparten las dificultades económicas que han alimentado las recientes protestas de los agricultores. El actual sistema alimentario y agrícola, impulsado por las subvenciones públicas, la financiación privada y la presión política, obliga a los agricultores a aumentar su escala para sobrevivir.

Este cambio hacia explotaciones más grandes e industriales tiene graves consecuencias, entre ellas un mayor control de la producción alimentaria por parte de unas pocas grandes entidades, el aumento del desempleo rural, una [creciente división](#) entre zonas urbanas y rurales, un mayor deterioro del bienestar animal y la destrucción de la naturaleza de la que dependen los agricultores.

Esta situación es el resultado de un **fracaso político**. El incesante interés por maximizar la producción agrícola, a menudo defendido por políticos conservadores y populistas, **ha beneficiado desproporcionadamente a las grandes explotaciones**, mientras que ha hecho poco por salvaguardar las más pequeñas o mejorar los medios de vida rurales. Las narrativas en torno a la «seguridad alimentaria» y «alimentar al mundo» han servido principalmente a los intereses de las explotaciones más grandes, que ya dominan la producción económica y la capacidad de producción.

Hasta ahora se ha prestado poca atención política a los **factores económicos que explican el rápido declive** de la agricultura a pequeña escala. El mayor sindicato de agricultores de la UE, el Copa-Cogeca, y quienes hablan en nombre de los agricultores a nivel político, han afirmado que [no es «realista»](#) que muchos pequeños agricultores sobrevivan en el contexto actual.

Abordar los retos económicos a los que se enfrenta la agricultura a pequeña escala requiere un cambio profundo en la estructura del sector agrícola y alimentario, que permita un cambio hacia prácticas más sostenibles y dietas basadas en plantas, junto con un mayor apoyo financiero a los pequeños agricultores con mentalidad ecológica. Los beneficios de toda la cadena alimentaria pueden redistribuirse para garantizar que los agricultores reciban una compensación justa por lo que producen. Los agricultores también deberían poder obtener mejores ingresos produciendo menos productos de alta calidad a través de cadenas de suministro más cortas, en lugar de limitarse a aumentar la producción cada vez más barata.

Los políticos europeos tienen el poder de reformar las **subvenciones públicas** de la Política Agrícola Común de la UE para apoyar este cambio, hacer cumplir las normas contra las **prácticas comerciales desleales** y regular la **financiación del sector privado** para apoyar la agricultura ecológica y a pequeña escala. El verdadero liderazgo y la voluntad política son esenciales para abordar los problemas estructurales que provocan el declive de la agricultura a pequeña escala y el auge de la agricultura industrial, perjudicial para el medio ambiente.

Estas conclusiones coinciden con [las recomendaciones del Diálogo Estratégico](#) sobre el Futuro de la Agricultura de la UE, un proceso iniciado por la Presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, en enero de 2024, en el que los principales actores de la alimentación y la agricultura alcanzaron un consenso sobre una visión y un amplio conjunto de recomendaciones sobre el futuro del sector⁸.

Entre las amplias recomendaciones, el Diálogo Estratégico concluyó que la UE debe abandonar las subvenciones directas basadas en la extensión de las tierras agrícolas. En su lugar, las recomendaciones señalan que las ayudas deben limitarse a los agricultores que más las necesiten y, en particular, a los que protejan y restauren activamente la naturaleza. Otras recomendaciones reclaman: la aplicación de medidas contra las prácticas comerciales desleales; una mejor movilización de capital para proyectos que permitan a los pequeños agricultores la transición hacia prácticas sostenibles; una reducción del impacto de la ganadería en las regiones con alta concentración de ganado; y un cambio hacia dietas más sanas y menos intensivas en recursos, con un mayor consumo de alimentos de origen vegetal.

⁸ Entre los participantes había representantes de los principales sindicatos agrarios, empresas alimentarias y minoristas, productores de semillas y fertilizantes, comerciantes, trabajadores agrícolas, el Banco Europeo de Inversiones, así como ONG ecologistas, grupos de defensa del bienestar animal y asociaciones de consumidores.

ANEXO: METODOLOGIA

El análisis de los datos corrió a cargo de los analistas de datos [Kaas&Mulvad](#). Las estadísticas se recopilaron utilizando la [Red de Información Contable Agrícola \(RICA\)](#). La RICA recoge encuestas anuales realizadas por los países de la UE. Es la única fuente de datos microeconómicos armonizada a escala europea. La muestra anual abarca aproximadamente 80.000 explotaciones agrarias, que representan una población de unos 3,5 millones de explotaciones comerciales en la UE, que cubren alrededor del 90% de las tierras agrícolas cultivadas (superficie agrícola utilizada). En la RICA, las explotaciones se clasifican en grupos en función de su dimensión económica (definida por la producción bruta de la explotación a precios de explotación, también conocida como producción total estándar/SO), región y especialización. Cada explotación de la muestra es representativa de explotaciones similares y recibe [una ponderación](#) en función del número de explotaciones que representa para obtener una media. Aproximadamente 5,5 millones de explotaciones de subsistencia muy pequeñas no están incluidas.

Los datos globales nacionales y de la UE para este informe se elaboran multiplicando las cifras de las explotaciones medias de los distintos tamaños económicos por el número de explotaciones que representan. El tratamiento de los datos tiene por objeto demostrar cómo ha evolucionado estructuralmente la agricultura de la UE. La base de datos de la RICA está diseñada para mostrar el desarrollo económico dentro de grupos y sectores, no el desarrollo estructural, pero los datos son los más recientes disponibles y la mejor manera de describir la situación. Las cifras están sujetas a incertidumbre y deben considerarse indicativas más que precisas.

Los datos de la RICA se refieren a explotaciones de 12 tamaños diferentes, que en este informe se agrupan en tres categorías principales. El desglose en los tres grupos se hace para mostrar cómo han evolucionado las grandes explotaciones agrícolas en comparación con las medianas y pequeñas.

Las cifras de la RICA para 2022 están aún incompletas, ya que faltan los datos de seis países de la UE, por lo que se han estimado utilizando los datos de los seis países a partir de 2021.

Las explotaciones del Reino Unido se incluyen en los datos hasta 2020, lo que significa que

aproximadamente 100.000 explotaciones, 200.000 unidades de trabajo anual y 15 millones de hectáreas se eliminan de los datos a partir de 2021. Sin embargo, esto no cambia las tendencias generales entre las distintas categorías de explotaciones descritas en este informe. Si se deduce el número de explotaciones británicas, la tendencia a la concentración en explotaciones de mayor tamaño se hace aún más visible.

En los datos de la RICA los tamaños de las explotaciones se clasifican en categorías económicas basadas en la producción estándar, que se ajusta periódicamente para adaptarse a la evolución de los precios en la agricultura. Sin embargo, los tamaños económicos definidos para las explotaciones no se ajustan. Por lo tanto, parte del aumento de los grupos más grandes puede explicarse por el aumento de la dimensión económica de algunas explotaciones como consecuencia de la evolución de los precios. Sin embargo, esta dinámica no puede explicar todo el crecimiento de los grupos más grandes.

El límite inferior de lo que se considera una explotación comercial lo fijan los distintos Estados miembros. En algunos países, este umbral se ha ido ajustando con el tiempo. Esto significa que no todas las explotaciones que desaparecen de los datos de la RICA han cerrado; algunas simplemente ya no se consideran explotaciones comerciales. Para ver el panorama completo de las explotaciones que desaparecen, es necesario complementar los datos de la RICA utilizados en este análisis con datos de la Encuesta sobre la Estructura de las Explotaciones Agrarias (EEA), que incluye también otros parámetros y muestra un fuerte descenso del número de todas las explotaciones agrícolas (no sólo comerciales) en la UE, mientras que el tamaño de la superficie utilizada para la producción se ha mantenido estable. Sin embargo, en el marco de esta investigación no se ha llevado a cabo un análisis completo de la base de datos EEA.

Las numerosas definiciones de los umbrales y los continuos cambios de los mismos plantean un reto a la hora de utilizar los datos para describir el desarrollo estructural. La labor legislativa en el ámbito de la agricultura requiere datos actualizados sobre la situación de los agricultores, de los que actualmente no se dispone. Sería beneficioso disponer de datos adicionales y análisis más detallados para describir mejor la evolución de la agricultura.